



DIÁLOGO Y REFLEXIÓN CON EDUARDO GALEANO SOBRE EL CONSUMO, LOS DESECHOS Y NUESTRA RESPONSABILIDAD ECOLÓGICA, SOCIAL Y ÉTICA

María Elena Fournier Solano*

Recibido: 06-04-2010 Aceptado: 13-05-2010

RESUMEN

En este artículo se presentan algunas ideas sobre el manejo adecuado de desechos, basadas en el libro: *Úselo y tírelo: El mundo del fin del milenio visto desde una ecología latinoamericana* del escritor uruguayo Eduardo Galeano. También, se proponen algunos derechos y deberes de los consumidores responsables.

PALABRAS CLAVE: • Rechazar • Reducir • Reutilizar • Recuperar para reciclar

ABSTRACT

This paper presents some ideas on the proper handling of wastes, based on the book: *Use it and throw it out: the world at the end of the millennium, seen from a latin american ecology* written by the Uruguayan author Eduardo Galeano. It also proposes some rights and duties of responsible consumers.

KEY WORDS: • Refuse • Reduce • Reuse • Recycle recover

Me he inspirado en el libro *Úselo y tírelo: el mundo del fin del milenio visto desde una ecología latinoamericana*, del magistral escritor uruguayo Eduardo Galeano (1994), para compartir algunas ideas y dedicar este artículo a todas aquellas personas, comunidades y gobiernos locales que nos puedan ayudar a resolver este problema del siglo XXI que se presenta desde el siglo pasado. Se debe recordar que el ente rector en materia del manejo de los desechos sólidos son las municipalidades y, en parte, el Ministerio de Salud por tratarse de un problema de salud ambiental.

Quisiera aclarar que soy consciente de que ya no se usa el término basura ni desecho, sino residuo, según nos lo imponen las agencias internacionales. No obstante, el término no es lo más importante sino los hechos, el asunto es que no hemos tenido siquiera la capacidad de resolver el problema de la eliminación

de los desechos sólidos en forma inteligente, comprometida, estratégica y sobre todo, exigiendo límites a la industria que es la verdadera “fuente” de la generación sin límites de empaques, embalajes, botellas desechables, artículos de corta vida útil, entre otros “chunches” -como diría Luis Alberto Fournier (1993), de grata memoria- .

Gravemente, continuamos contaminando el aire, entre otros elementos del ambiente, a través de los rellenos sanitarios, botaderos semicontrolados y botaderos a cielo abierto. Como señala Galeano (1994):

“...Pero la sociedad de consumo invita a una fiesta prohibida. Las fulgurantes burbujas se estrellan contra los altos muros de la realidad. La poca naturaleza que le queda al mundo, maltrecha y al borde del agotamiento, no podría sustentar el delirio del supermercado universal...”

*Presidenta Asociación Conservacionista Yiski; yiski@ice.co.cr

“...Para una innumerable cantidad de niños y jóvenes latinoamericanos, la invitación al consumo es una invitación al delito. La publicidad te hace agua la boca y la policía te echa de la mesa. El sistema niega lo que ofrece...” (p.176).

Según la Segunda Comunicación Nacional a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (2009) se estima que el habitante de Costa Rica produce aproximadamente 0,80 kg de desechos sólidos diarios, algunos otros apuntan 1 kg, pero el asunto es que lo producimos y que cada día va en aumento por el estilo de vida que hemos escogido y permitido que se nos imponga.

La generación y todo el ciclo de vida de los desechos está íntimamente relacionada con el *cambio climático*, pero las autoridades de salud, ambiente, ganadería, agricultura, comercio e industria no están realizando grandes cambios para aliviar este problema, todo lo contrario, lo encubren.

No es justo que se critique la iniciativa de una campaña de un medio de comunicación de televisión para limpiar un río, pero lo que más asombra es que no se les pidan cuentas a las empresas que producen el desecho, o sea, las verdaderas fuentes de generación: la industria y el comercio. Además de los consumidores irresponsables.

En medio de toda esta campaña televisiva, provoca malestar cuando aparece una de las mayores embotelladoras de gaseosas “salvando” al río y su misión con el planeta con “su aporte” para dicha limpieza... ¡Así no podemos continuar, con dobles discursos y moral!, no es constructivo ni educativo, es un doble mensaje para los jóvenes. Ante esta realidad, el Ministerio de Educación Pública tiene la gran responsabilidad, en unión con todos los sectores de la educación costarricense, de concientizar a la población.

En Costa Rica, unas 35 de las 81 municipalidades llevan sus desechos a cuatro rellenos sanitarios (MINAET, 2009): Río Azul, Los Mangos, Los Pinos y La Carpio. En el caso de Río Azul, con cierre técnico en la actualidad, hace más de 30 años se suponía que iba a ser el relleno sanitario modelo para Centroamérica, lamentablemente por un descuido técnico-administrativo terminó siendo un botadero a cielo abierto. Todos estos rellenos se han construido en contra de la voluntad de las comunidades aledañas y bajo muchos cuestionamientos técnicos, científicos y de salud ambiental por parte de personas serias y profesionales.

“¿El planeta? Úselo y tírelo. Es el reino de lo efímero, todo se convierte inmediatamente en chatarra. Para que bien se multipliquen la demanda, las deudas y las ganancias, las cosas se agotan en un santiamén, como las imágenes que dispara la ametralladora de la televisión y las modas y los ídolos que la publicidad lanza al mercado...”

Eduardo Galeano (1994)

Los desechos de Costa Rica contribuyen al cambio climático

Según datos recientes del Instituto Meteorológico Nacional (2009) los rellenos sanitarios y las aguas residuales produjeron por manejo de desechos para el año 2000: 58,9 Gg (emisiones de metano en gigagramos) y para el año 2005: 62,9 Gg. Datos originados al tomar en cuenta sólo lo generado en el relleno sanitario y en las aguas residuales. Además, en los mismos años se emitieron gases de efecto invernadero como CO₂: en el año 2000 fueron 1.236,9 Gg (emisiones de CO₂, en gigagramos) y para el año 2005 de 1.320,9 Gg (MINAET, 2009).

Esta información es importante pero no es suficiente pues hay un gran vacío de información e investigación que debemos completar, así lo hemos hecho saber desde el sector ambiental a las autoridades del Instituto Meteorológico Nacional.

Según inventarios de la Asociación Conservacionista Yiski, en los últimos años encontramos gran cantidad de desechos en las playas, de los cuales aproximadamente 80% son plásticos, la misma situación se presenta en lotes, carreteras y fuentes de agua, entre otros.

Además, se desconoce el impacto producido que resultó por la importación, incluido el transporte o la refrigeración si es del caso, de materiales para empaquetar o embalar, botellas desechables, alimentos y artículos de consumo en general. Del impacto que produce el fabricar ese tipo de empaque en el país y todo su ciclo de vida productivo, sólo conocemos el final (de productos importados y hechos en Costa Rica) que es el relleno sanitario, donde se supone que se tratarán

los residuos del mismo en una forma adecuada y sin contaminar las fuentes de agua, el aire y los suelos, asunto que se cuestiona seriamente.

Recordemos que la mayoría de las empresas encargadas de la recolección y disposición final de los desechos fueron creadas con fines de lucro y que no han demostrado un verdadero interés en invertir, gestionar y promover campañas masivas de educación y concientización en los gobiernos locales, sus comunidades y los centros educativos; por ejemplo, sobre las 4 erres: **Rechazar, Reducir, Reutilizar y Recuperar** para reciclar y hacer abono orgánico casero (Yiski, 2009a).

Si se lograra poner en práctica la regla de las 4 erres, sólo llegarían a los rellenos sanitarios entre 20% y 15% de los desechos, considerando que sólo entre 40% y 50% representan los desechos caseros orgánicos de frutas, verduras, legumbres, de acuerdo con el estilo de alimentación o estilo de vida que practiquemos (Fournier, 2009). De esta manera lograríamos también alargar la vida útil de los rellenos sanitarios y necesitaríamos menos de ellos.

Lastimosamente, los gobiernos locales, las comunidades y los ciudadanos parecieran no tener interés en minimizar sus propios desechos y menos cambiar a un estilo de vida más respetuoso con nuestra Madre Tierra. Responsabilidad a la vez compartida con los centros educativos en todos los niveles, tanto públicos como privados. Debemos trabajar más en este

campo y dar mejores ejemplos, tales como la forma de tratar los desechos en forma integral, de la Escuela de Agricultura de la Región Tropical Húmeda (EARTH) desde hace 20 años, o la también positiva actitud de las universidades estatales, las cuales están asumiendo más responsabilidades sobre el manejo de desechos post consumo y desechos generados en actividades de investigación.

Para las empresas administradoras de los desechos, pareciera que no son viables las campañas de concientización, sensibilización, información y educación, ya que su negocio principal es la basura o los desechos. Entonces hay que asumir ese reto, además de exigir en los futuros contratos con estas empresas que organicen campañas de educación, entre otras actividades para ayudar a minimizar los efectos de los desechos sólidos y así los del cambio climático.

Más allá del desecho post consumo

Como menciona Galeano (1994) nos hemos convertido en el basurero de grandes potencias:

“¿Qué hace el norte, con sus inmensidades de basura venenosa para la naturaleza y para la gente? Las envía a los grandes espacios vacíos del sur y del este, de la mano de sus banqueros, que exigen libertad para la basura a cambio de sus créditos, y de la mano de sus gobiernos, que ofrecen sobornos.



Según inventarios de la Asociación Conservacionista Yiski, en los últimos años encontramos gran cantidad de desechos en las playas, de los cuales aproximadamente 80% son plásticos, la misma situación se presenta en lotes, carreteras y fuentes de agua, entre otros.

*Fotografía de
Fiorella Donato Calderón*

...Los veinticuatro países (industrializados)..., producen el 98 por ciento de los desechos venenosos de todo el planeta...

...Prohíben la importación de sustancias contaminantes y las derraman generosamente sobre los países pobres. Hacen con la basura lo mismo que con los pesticidas y abonos químicos prohibidos en casa...

...Buena parte de de la basura norteamericana que se descarga sobre México, llega envuelta en “proyectos de desarrollo” o disfrazada de “ayuda humanitaria” y, no es casualidad que la zona fronteriza es la más contaminada del planeta y el río Bravo el más envenenado”. (Galeano, 1994: 174).

Este panorama se ha agravado con los “tratados de libre comercio” (TLC) que son una amenaza, pues mediante los TLC nos podrían “demandar” por no permitir a otras naciones poderosas traer sus desechos tóxicos, esto lo sabíamos antes de firmar el polémico e histórico referéndum del TLC con los Estados Unidos. Ahora corresponde enfrentar esta situación de la manera más comprometida y responsable, a favor de la defensa del derecho a la vida y defenderlo ante los tribunales internacionales si fuera necesario.

Es importante mencionar que muchos de los artículos importados por nuestros países se convierten en desechos en término de unos seis meses según sea su uso, además en su ciclo de vida también producen otros desechos tóxicos que afectan la atmósfera, la tierra, el agua y a los seres vivos.

El negocio de la venta de los reciclables: impacto económico y social

Según Galeano (1994:176):

“...para garantizar el equilibrio de la economía mundial mediante sus brazos baratos y sus productos a precio de ganga: brazos y productos que se cotizan cada día peor...”.

Una de las mayores quejas que tienen los recicladores o personas que recogen o comercializan desechos reciclables o reutilizables en nuestro país, es que existe un monopolio en el precio de los materiales reciclables como el aluminio, que se paga a la fecha entre 150¹ y 350 colones por kilo de aluminio² y ¡qué equivale ese kilo a recoger 57 latas de aluminio! Esto sucede aunque nuestra Constitución Política prohíbe el monopolio.

Por otra parte, se observan las malas condiciones en

que se trabaja en muchos de los centros de acopio: hacinamiento de la planta física, condiciones laborables no adecuadas, malos salarios. Además, el poco dinero que reciben por el material recolectado los dueños de estos centros, también ejemplifica que este asunto del “negocio” de los desechos violenta los derechos humanos.



Derechos y deberes como consumidores responsables

Algunos de nuestros derechos como seres humanos libres son: la satisfacción de las necesidades básicas, la protección de nuestros intereses económicos y sociales, la seguridad, la información, la elección de nuestros representantes, la reparación de los daños causados al ambiente y a las personas, la educación del consumidor, el derecho a un ambiente saludable, la protección jurídica, la administrativa y la técnica. Algunos de los deberes o responsabilidades del consumidor son: conciencia crítica, acción, preocupación social, conciencia ambiental, solidaridad y responsabilidad (Salazar, 2008).

Un problema grave que debemos denunciar y eliminar es la quema de basura o desechos, pues se producen dioxinas que dañan seriamente la salud y la biodiversidad. Exigir al Ministerio de Salud, a la Caja Costarricense de Seguro Social, a los gobiernos locales y a las comunidades actuar responsablemente. Realizar campañas y organizar a los vecinos para la toma de conciencia, el diálogo y la denuncia.

Y por supuesto practicar un estilo de vida más sencillo, lo que han llamado algunos sociólogos escoger la “simplicidad voluntaria” (Yiski, 2009a) como modo de vida, por ejemplo, consumir productos orgánicos producidos en el país, exigir la información a los Ministerios de Salud y Agricultura y Ganadería de cuáles productos transgénicos (organismos genéticamente modificados) han sido introducidos y se consumen y cuáles tienen ingredientes transgénicos.

La Ley de Gestión Integral de Residuos, expediente

¹Comunicación personal con Alexis Fournier F., Recí-Arte, marzo, 2010.

²Comunicación personal con Gloria Pérez, grupo Mujeres trabajando por el ambiente de la Isla de Chira.

n° 15 897, aprobada en la Asamblea Legislativa, será un reto en cuanto a su aplicación ya que continuamos, por ejemplo, con empaques y embalajes que son producidos con recursos naturales no renovables como materia prima, tales como los plásticos derivados del petróleo o el aluminio que se extrae de la bauxita. Como ya mencionamos, otro caso que nos afecta seriamente durante todo el año son las quemadas de basura que producen venenos que afectan la salud humana y la biodiversidad.

El Ministerio de Educación Pública tiene un plan de Educación para la gestión integral de desechos³, además de un módulo educativo para docentes, lo cual refleja una actitud comprometida y activa ante el grave problema de salud ambiental que enfrentamos actualmente.



Recomendaciones

Como reza el afiche de las 4 Erres de Yiski:

- *“Vivamos de la forma más simple y natural posible.*
- *Retomemos la economía autónoma autosuficiente: utilice lo que Costa Rica produce.*
- *No compremos productos en cuya manufactura se violenten los derechos infantiles, adolescentes, humanos o de animales, afecte la biodiversidad o se atenta contra la vida.*

- *No adquiramos productos que dañen el ambiente, empaques que no se puedan reciclar en el país o productos que hayan sido ensayados en animales”.* (Yiski, 2009b).

Finalmente, algunas frases que nos ayudarán a reflexionar sobre nuestro papel activo en la sociedad:

“...Ciudadanía activa...Tú verás si lo reclamas y lo usas, o se lo cedas a algún testaferro con ambiciones de dictador, ya sea lego, militar o clérigo.

Tú decides si resuelves ejercer o ceder tu cuota de poder. También eres responsable de dejártela arrebatar, por negligente, indigente o indolente.” (Botero, 2010:1).

REFERENCIAS

- ASOCIACIÓN CONSERVACIONISTA YISKI. (2009a). El problema de los desechos... ¡Su solución! Veinteava edición. Costa Rica: EUNED.
- ASOCIACIÓN CONSERVACIONISTA YISKI. (2009b). Afiche educativo 4 Erres: Rechazar, Reducir, Reutilizar y Recuperar para Reciclar. Novena edición. Costa Rica: EUNED.
- BOTERO PÉREZ, D. (2010). Desafío vital definitivo. Colombia. Recuperado el 5 de abril de 2010, http://alainet.org/active/show_author.phtml?autor_nombre=Dar%EDo&autor_apellido=Botero%20P%E9rez.
- FOURNIER ORIGGI, L. A. (1993). Recursos Naturales. Primera reimpresión. Costa Rica: EUNED.
- FOURNIER SOLANO, M. E. (2009). Guía para un proyecto de manejo adecuado de desechos sólidos (post consumo). Octava edición. Costa Rica: EUNED.
- GALEANO, E. (1994). Úselo y tírelo: El mundo del fin del milenio visto desde una ecología latinoamericana. Primera edición. Argentina: Editorial Planeta.
- MINISTERIO DE AMBIENTE, ENERGÍA Y TELECOMUNICACIONES (MINAET); INSTITUTO METEOROLÓGICO NACIONAL. (2009). Segunda comunicación nacional a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático. Primera edición 2009: MINAET, IMN, GEF, PNUD.
- SALAZAR, C. R. (2008). Consumo sostenible: hacia la búsqueda de cambios que promuevan el consumo sostenible. Primera edición. Costa Rica: Fundación Ambio, Ciudadanía Ambiental.

³Comunicación personal con Cecilia Jiménez, Asesora Nacional del Departamento de Educación y Salud Ambiental del Ministerio de Educación, mayo, 2010. Para más información acceder el sitio: <http://www.acepesa.org>